

Antiguos y modernos: a propósito de una anécdota de Donato y de un epigrama latino de Étienne Pasquier

MARCOS RUIZ SÁNCHEZ
Universidad de Murcia
marcosr@um.es

Resumen. Una conocida anécdota de Donato ha sido reiteradamente utilizada dentro de la tradición literaria occidental en relación con el debate en torno al plagio y los límites de la intertextualidad. La anécdota aparece vinculada a la polémica entre antiguos y modernos, y a las discusiones en torno a la posibilidad de la poligénesis. En literatura el tema fue desarrollado ya en un epigrama neolatino por Étienne Pasquier.

Palabras clave: Donato; Pasquier; intertextualidad; plagio; literatura neolatina; epigrama.

The ancients and the moderns: on the subject of an anecdote by Donato and a Latin epigram by É. Pasquier

Abstract. A well-known anecdote by Donatus has been used repeatedly in traditional the Western literary tradition in the context of the debate about plagiarism and the limits of intertextuality. The anecdote appears linked to the controversy between the ancients and the moderns, and to the discussions about the possibility of polygenesis. In literature the subject was already developed in a Neolatin epigram by Étienne Pasquier.

Keywords: Donato; Pasquier; intertextuality; plagiarism; Neolatin literature; epigram.

1. DONATO, SAN JERÓNIMO Y UN EPIGRAMA NEOLATINO DE É. PASQUIER

El polígrafo francés Étienne Pasquier (Stephanus Paschasius, 1529-1615) es el autor del siguiente epigrama, en el que se pone de manifiesto la problemática de lo que autores modernos han denominado *involuntary plagiarism* (Pasquier 1585: f. 113v; 1723: 1210)¹:

Ad Lectorem. 118
 Plurima me ueterum sensa expressisse fatebor,
 Ni fatear, fur sim uel furiosus ego.
 Multa sed ex aliis falso sumpsisse putabis
 Quae mea percupiam dicier, et mea sunt.
 Conueniunt tamen haec antiquis: Dii male perdant
 Antiquos, mea qui praeripuer mihi.

Confieso que he sacado muchas ideas de los clásicos. Si no lo confesara sería un plagiaro o demente. Pero muchos son los conceptos que crearás erróneamente que he tomado en préstamo y que desearía ardientemente que fueran tenidos por míos. Y lo son. Concuerdan, sin embargo, con los antiguos. Destruyan los dioses a los antiguos, que me robaron por adelantado lo que es mío².

La fuente de este epigrama se encuentra en una anécdota contada por San Jerónimo. Este, que frecuentó los cursos de gramática de Donato, recuerda la exclamación que aquel profirió al comentar el v. 41 del Prólogo del *Eunuchus* de Terencio, *nullumst iam dictum quod non dictum sit prius! Vnde praeceptor meus Donatus, cum istum uersiculum exponeret: Pereant, inquit, qui ante nos nostra dixerunt* (Migne 1845: 1019): «Por lo que mi preceptor Donato, explicando el citado verso, dijo: “Perezcan quienes dijeron nuestros pensamientos antes que nosotros”».

Esta frase se convirtió en sentencia que reiteraron posteriormente muchos humanistas. Ya A. Poliziano en el siglo XV concluía sus *Miscellanea* variando la misma sentencia (1550: 648):

Nam sicut haberi iure uel inciuilis possim, uel arrogans, si non ei quoque qui tam sit et diligens, et eruditus, domi et ista et meliora nasci putem

¹ Small (1997: 217) atribuye la idea del *anticipatory plagiarism* a Robert K. Merton: «‘Anticipatory plagiarism’ refers to those situations where a scholar thought of something totally independently, only to discover later that someone else had already thought of the same thing. It is not my fault that Aristotle thought of the idea first. Hence I deserve similar credit. In Merton’s case, it was someone equally illustrious who was the culprit (Isaac Newton)». La obra a la que se remite es la de Robert K. Merton, *On the Shoulders of Giants. A Shandean Postscript* (San Diego - New York - London 1965).

² Todas las traducciones de este trabajo son propias.

(quandoquidem medio posuit Deus omnia campo) sic e diuerso patrocini-
um famae deserere non solum dissoluti, sed etiam (ni fallor) in semetipsum pene
crudelis uideri possit. Et pereant, Donatus aiebat, qui ante nos nostra dixerunt.
Nos ei prospera, fausta que precamur, et cupimus, qui nostra post nos aut
inuenit, aut certe dixit.

Pues del mismo modo que podría ser considerado justamente soberbio o
arrogante, si no admitiera que tales cosas y otras mejores pudieran habersele
ocurrido por sí mismo a quien es tan diligente y erudito (pues Dios puso todas
las cosas al alcance de todo el mundo), igualmente, por el contrario, descuidar la
defensa de la fama de uno podría parecer propio no solo de alguien demasiado
negligente, sino también, si no me engaño, de persona casi cruel contra sí
mismo. Perezcan –decía Donato– quienes antes que nosotros dijeron lo que es
nuestro. Nosotros pedimos y deseamos prosperidad y buena suerte para aquel
que después de nosotros o descubrió o ciertamente dijo nuestras ideas.

La sentencia de San Jerónimo se ha convertido en la agudeza del
epigrama neolatino de Pasquier. Pero el simple *dixerunt* del autor latino ha
pasado a *praeripuer* ('robar por anticipado') en Pasquier, incrementando
la agudeza y enlazando con el vocabulario anterior. El autor francés
utiliza astutamente el léxico de la propiedad y de la influencia literaria.
De esta forma, la afirmación mucho más general y ambigua de Donato
se ha polarizado en un sentido muy determinado, el tema del plagio y
la distinción entre este y la intertextualidad. Otra novedad en el uso de
la anécdota, que se encuentra igualmente en la tradición posterior, es la
relación que se establece con la contraposición entre escritores antiguos y
modernos.

En el primer dístico se define la diferencia entre intertextualidad y
plagio. *Expressisse* se puede, de hecho, utilizar en latín para referirse a
una traducción, como podemos ver ya en el poema 65 de Catulo (v. 16).
El carácter explícito de este tipo de relación, remarcado por *fatebor*,
permite contraponerla al plagio. La aliteración enlaza *fatebor* con *fur* y
furiosus, remarcando el absurdo de la pretensión. *Expressisse*, pues, es
manifiestamente contrapuesto a *fur*, el plagiario, de acuerdo con la misma
terminología relativa al plagio, tomada del lenguaje económico, que
podemos ver en Marcial, el maestro del género epigramático. La repetición
de *fatebor* y el juego de palabras *fur - furiosus*, a pesar de la diferencia de
cantidad de la vocal, subraya el concepto. El arcaísmo *dicier* refuerza la
impresión de lenguaje legal, al tiempo que no deja de resultar llamativo en
el contexto del contraste entre antiguos y modernos.

En la frase que ocupa el dístico siguiente aparece la afirmación de signo
contrario, que da lugar a la contradicción aparente, de acuerdo con la
fórmula característica de tantos epigramas paradójicos. La contraposición

se marca formalmente por los ecos sintáctico-semánticos: *Plurima - multa, expressisse - sumpsisse* ('tomar'); *sumpsisse* es más neutro que las expresiones anteriores y puede entenderse tanto como equivalente de *expressisse*, o como 'plagiar', 'robar'. El autor, de acuerdo con la isotopía económica, reclama la propiedad de tales ideas, de modo que *mea* se contrapone claramente al *fur* del primer dístico.

La objeción dialógica *Conueniunt haec antiquis* enlaza el v. 5 con el primer dístico. *Conueniunt* profundiza el lenguaje de la intertextualidad distinguiendo la relación casual, la poligénesis de las ideas, de la traducción o imitación, por una parte, y del plagio, por otra.

La agudeza se basa en la ambigüedad de *praeripio* en semejante contexto. Con el sentido de 'quitar por adelantado algo a lo que se tiene derecho', 'anticiparse a tomar por adelantado' (por ejemplo, la comida de alguien) es totalmente lógico, pero en el contexto del lenguaje del plagio, se entiende como la inversión de las expresiones anteriores, y, por tanto, como un imposible. La frase de Donato, en cambio, es literalmente cierta.

El epigrama de Pasquier actúa como una especie de sello personal. La reclamación de originalidad concuerda con este contexto. También la invocación al lector forma parte de la tradición epigramática. Su origen puede verse en los libros del propio Marcial, en los que encontramos similares apelaciones al lector, que en los escritores neolatinos se convirtieron en tópicos. Los libros de epigramas suelen conllevar de este modo una apelación a distintos tipos de lectores: el lector indeseable (*inuidus*) se contrapone al lector experto, y al lector al que realmente se dirige la obra, *candidus* o *ingenuus*.

La frase de Donato, transmitida por San Jerónimo, se convirtió en sentencia y fue utilizada con frecuencia en la literatura occidental en relación con las polémicas en torno al plagio. La legislación sobre la propiedad intelectual es moderna. En Roma no existía, a pesar de que los antiguos sí eran conscientes del derecho moral del autor sobre su obra, por lo que las acusaciones de plagio fueron frecuentes ya en la literatura griega y latina. La polémica, periódicamente renovada, en torno a la cuestión del plagio tiene, sin embargo, muchas más facetas que las puramente legales y en ella la anécdota de Donato se aduce reiteradamente hasta nuestros días. Pero adquiere implicaciones más complejas.

2. PLAGIO, IMITACIÓN Y POLIGÉNESIS EN LOS AUTORES DE LOS SIGLOS XVII Y XVIII

El rechazo de la acusación de plagio y la reivindicación de la poligénesis constituyen el tema de un ciclo de los poemas de Jacques de Cailly (1604-1673), autor que publicó su obra bajo el nombre de Chevalier d'Aceilly.

Pero, a diferencia de Pasquier, los distintos epigramas se centran en la paradoja que supone la coincidencia no buscada:

Que ses pensées se trouvent parfois chez les anciens.
Souvent, par un secret destin,
Un vieil auteur, grec ou latin,
A produit, me dit-on, ce que ma Muse avance;
Hé bien! s'il est vrai, patience:
Je serois bien fâché d'avoir dit avant lui
Ce qu'elle m'inspire aujourd'hui.
(Cailly 1667: 132; 1825: 83)

Sur ce qu'on dit a l'auteur que sa pensée étoit tirée d'un autre.
De la pointe d'un madrigal,
Qu'on trouvoit n'être point trop mal,
Un savant me vint dire: Elle est dans Athénée;
J'en suis, ajouta-t-il, un fidèle témoin.
Bon Dieu! repris-je alors, à peine est-elle née,
A-t-elle été déjà si loin?
(Cailly 1667: 159; 1825: 101)

Sur un pareil sujet.
Dis-je quelque chose assez belle,
L'antiquité, toute en cervelle,
Me dit: je l'ai dite avant toi.
C'est une plaisante donzelle;
Que ne venoit-elle après moi,
J'aurois dit la chose avant elle?
(Cailly 1667: 160; 1825: 102)

Sur ce qu'il ne prend rien a l'antiquité.
Je n'ai pas fait une épigramme
Que l'antiquité la réclame,
Et me dit d'une fière voix:
Mon ami, c'est la vieille gamme,
Pour celle-là tu me la dois.
Elle a menti la bonne femme;
Ce n'est pas la première fois.
(Cailly 1667: 186; 1825: 119)

De lui.
Avec les vieux auteurs je n'ai point eu d'affaires,
Je ne les connois point, je les laisse en repos;

Si j'en vois quelques-uns, c'est chez quelques libraires;
 Et quand je les y vois, ce n'est que par le dos.
 (Cailly 1667: 210; 1825: 136)

Qu'il ne prend rien aux anciens.
 Si je fais par rencontre une assez bonne pièce,
 L'antiquité me dit d'un ton appesanti,
 Que je vais la piller jusqu'au pays de Grèce;
 Sans le respect de sa vieillesse,
 Je dirois qu'elle en a menti.
 (Cailly 1667: 225; 1825: 145)

El autor francés Gilles Ménage (1613-1692) en *Les oeuvres de François de Malherbe* defiende a los autores modernos de la acusación de plagiar a los antiguos. Para ello distinguirá el plagio de la reminiscencia, de la poligénesis y de la imitación (Ménage 1723: 20-22):

Il est, dis-je, assez ordinaire de concourir ainsi dans la pensée & dans l'expression des autres Ecrivains, & particulièrement quand on a vu autrefois cette mesme pensée & cette mesme expresion (...) car il arrive souvent qu'une chose nous demeure dans l'esprit, & que l'auteur de cette chose s'efface de nostre mémoire.

(...)

Quoyqu'il en soit, il n'ya guère de Poètes à qui il n'arrive de faire quelques vers qui se trouvent dans d'autres Poètes. *Neque semel mihi accidit, ut in aliorum scriptis ea legerem, quae a me nulli subrepta, satis essem mihi conscius*, dit Mr Grotius dans la Préface de ses Poësies. Et par là on peut juger combien sont injustes & ridicules ceux qui décrient aujourd'hui les Poèmes les plus achevez, pour y avoir rencontré quelques hémistiches des Anciens; qui, à proprement parler, ne sont que des phrases du langage poétique. Et en cela ils sont dautant plus injustes & dautant plus ridicules, qu'il est permis aux Poètes de prandre des Anciens des vers entiers. Les Grecs & les Latins, & les Italiens qui ne cèdent de guère aux Grecs & aux Latins, en ont tous usé de la sorte. Et c'est aussi de la sorte qu'il en faut user, comme je le ferai voir dans ma Dissertation du Larcin & de l'Imitation des Poètes. Cependant voyez ce que dit là dessus Vida dans son admirable Poétique.

Con respecto a la imitación reitera la famosa sentencia virgiliana sobre la dificultad de imitar a los grandes autores (Ménage 1723: 22):

Mais quoyqu'il soit permis à tout le monde, il n'est pas donné à tout le monde de prandre des anciens Poètes célèbres. Il faut que les vers parmi lesquels on mesle ceux de ces grands hommes, ne leur soient point inférieurs: car il ne

faut pas coudre de la pourpre avecque de la bure: & comme disoit Virgile, il est plus aisé d'oter la massue à Hercule, que de prandre un vers à Homère.

El autor vuelve a reproducir esta disertación en su *Anti-Baillet* (Ménage 1690: 207-211) dentro del capítulo que dedica a responder a las acusaciones que hacían de su poesía latina un centón, una especie de mosaico de pasajes tomados de otros autores.

Ménage refuta ahora detenidamente las acusaciones y los capítulos que a ello dedica suponen un excelente cuadro de la complejidad de los recursos intertextuales de la poesía neolatina.

En el capítulo CXXIX examina los casos de versos o hemistiquios de otros autores insertos en sus poemas³. Las minuciosas explicaciones pueden ser en realidad clasificadas en unos pocos tipos: modismos en los que la creatividad individual ha sido asimilada por el lenguaje poético, tópicos, imitaciones críticas y alusiones.

En algún caso se trata, según el autor, de meros modismos que forman parte de la lengua poética. Ménage cuenta en primer lugar la anécdota de haber sido acusado por haber utilizado en un poema la expresión *Castalidum decus sororum* (1680: 88), que habría sido tomada de Marcial, 4, 14, 1. Habiéndole dado más tarde para corregir una epístola dedicatoria, Ménage acusa humorísticamente de plagio a aquel que lo había acusado a él por haber utilizado la fórmula *Votre tres humble et tres obeissant serviteur*. A este tipo corresponde también el segundo caso discutido, el uso de la expresión *medicas applicuisse manus*, que se le reprocha en la “Elégie à Mr. Bachot” del autor (Ménage 1680: 40):

Ne mihi, ne pigeat, fido ueterique Sodali,
Ne pigeat medicas applicuisse manus.

En el “*Epicedium* de Mr. Corneille” ha dicho, en cambio: *Diuino nonne Poetae / Debueras medicas applicuisse manus* (1680: 31). El acusador le reprocha haber copiado un pasaje de Tibulo (4, 4, 3-4): *Crede mihi, propera: nec te iam Phoebe, pigebit / Formosae medicas applicuisse manus*.

Ménage argumenta que *medicas applicare manus* no es en realidad un concepto, sino un modismo. Y muestra cómo ha sido utilizado por otros autores neolatinos como Giovanni della Casa y François Remond⁴.

³ CXXIX: *Examen des vers & des demivers des Anciens insérez dans mes Poésies* (Ménage 1690: 211-232).

⁴ Della Casa (1503-1556) dice sobre la muerte de Flaminio (1753: 238):

Aureus ille senex, uitae cui licia Parcae,
Intacta ducunt candidiora niue?
Qui nec Principibus, Vrbi me scilicet aegrae,
Formidet medicas applicuisse manus.

Similares son los casos en que la frase de un texto determinado se ha convertido en proverbial y patrimonio común de todos los escritores.

En otras ocasiones se trata de imitaciones críticas (*aemulatio*). Así, Ménage ha imitado el conocido poema de Marcial (1, 21, 7) sobre Porsena en un epigrama acerca de una estatua inacabada de Venus, realizada por Apeles: *Non Venerem Cois Cous perfecit Apelles, / Si perfecisset, fecerat ille minus* (1680: 81). El autor admite la imitación, pero señalando que ha creado una antítesis que no estaba en el original con el uso de *perfecisset*.

En otros casos se trata de meros tópicos. Ménage (1680: 61) cita en este sentido el uso de la siguiente comparación en una de sus elegías (XVI, vv. 5-10):

Sed quibus aut uerbis, aut qua tot splendida dona
 Voce canam? laudes ordiar unde tuas?
 Obruitur laudum numero mea Musa tuarum,
 Quid de te dicat nescia, quidue tibi.
 Talis uere nouo uirgo per prata uagatur,
 Quot linquat flores, nescia, quosue legat.

Pero ¿con qué palabras o con qué voz cantaré tantos espléndidos dones? ¿Por dónde empezaré tus alabanzas? Se ve abrumada por el número de tus alabanzas mi Musa, sin saber qué decir de ti o para ti, igual que una doncella que vaga por los prados en primavera, sin saber qué flores dejar y cuáles coger.

Ménage no tiene dificultad en mostrar que se trata de un tópico que aparece en otros autores neolatinos y franceses (1690: 218-220).

Finalmente otros ejemplos que le son reprochados corresponden a distintas formas de alusión, en que se retoman las palabras del original para evocar su recuerdo en el lector. Esto sucede, por ejemplo, con las alusiones autorreferenciales del tipo *Accipe mutatae ter quinque uolumina formae* (1680: 109, XCVII, v. 2), donde las palabras del propio Ovidio (*trist.* 3, 14, 19) sirven para referirse a las *Metamorfosis* del mismo autor.

Los capítulos siguientes de la obra de Ménage están dedicados a aquellos casos en que el autor imita críticamente un poema entero modificando el concepto⁵.

Baste citar la imitación del poema 99 de Catulo (Ménage 1680: 59):

Remond (1558-1631) en un epigrama sobre un adolescente librado de la muerte por una joven afirma (1607: 32):

Audit alma parens, aegroque adlapsa gementi est;
 Et uisa est medicas applicuisse manus.

⁵ «Tous ces Poèmes que j'ay faits à l'envi, ou comme disent les Italiens, *a gara*, des plus célèbres Poètes, tant anciens que modernes, ont fait dire à Mr. Baillet que je n'estois qu'un Copiste

Surripui ludens, tenerae duo basia Gallae.
Non impune tuli: me mihi surripuit.

A la delicada Gala, robé, como si jugara, dos besos. No quedé sin castigo: ella me robó a mí mismo mi persona.

3. NUEVAS VERTIENTES DE LA POLÉMICA

En los siglos XVIII y XIX la polémica en torno al plagio se renovará al tiempo que se hace más compleja.

Goethe en *Los años itinerantes de Wilhelm Meister* rechazará la sentencia donatiana en una serie de aforismos dedicados al tema de la originalidad (2017: 654):

Pereant, qui, ante nos, nostra dixerunt.

Así puede hablar aquel que se imagina ser autónomo. Aquel que pretende tener ancestros racionales, al menos reconocerá que hay tanta inteligencia humana como la de él mismo.

* * *

Los autores más originales de la época más reciente no son originales porque hayan creado nada nuevo, sino porque han sido capaces de decir las mismas cosas como si nunca antes se hubieran dicho.

* * *

El más bello signo de la originalidad, saber desarrollar de un modo fructífero un pensamiento recibido de la tradición sin que se sepa con facilidad determinar la procedencia del mismo.

* * *

Hay muchos pensamientos que surgen de la cultura general, tal y como ocurre con el florecimiento de las ramas. En época de rosas se ven rosas en todo momento y lugar.

Schopenhauer, en cambio, en el capítulo de *Fragmentos sobre la historia de la filosofía* en el que defiende la originalidad de su propia filosofía, acepta plenamente la sentencia (1982: 184-185):

Pero sólo el que haya reconocido una verdad en sus causas y haya penetrado hasta sus consecuencias, el que haya desarrollado todo su contenido, abarcado la extensión de su dominio, y la haya expuesto a continuación clara y lógicamente con la plena conciencia de su valor y de su importancia, sólo ése es su autor. Si, por el contrario, en los tiempos antiguos o modernos, sucede que ha sido

en matière de vers: que j'avois pris la résolution de ne rien inventer: de ne rien dire de nouveau: de n'employer que des matériaux tous taillez» (Ménage 1690: 260).

expresada una vez, por casualidad, en una semiconciencia, casi como palabras balbucidas en sueños, y no se encuentra si no se busca en serio, no importa ya que exista *totidem uerbis* o *totidem litteris*. Lo mismo que quien encuentra una cosa es el que, reconociendo su valor, la recogió y conservó, y no el que la ha cogido por casualidad en la mano y luego la ha arrojado; así es como América fue descubierta por Colón y no por el primer náufrago que las olas dejaron en sus playas. Este es exactamente el sentido del adagio de Donato: *pereant qui ante nos nostra dixerunt!* Si se quisiera hacer valer en contra mía la prioridad de tales aserciones accidentales, habría que remontarse mucho más atrás.

Schopenhauer cita al filósofo del siglo XVIII Claude Adrien Helvetius en apoyo de su afirmación. Este había dicho en efecto (Helvetius 1818: 495-496):

Le temps a fait, dans chaque siècle, présent de quelques vérités aux hommes; mais il lui reste encore bien des dons à nous faire. On peut donc acquérir une infinité d'idées nouvelles. L'axiome prononcé, que *tout est dit et pensé*, est donc un axiome faux, trouvé d'abord par l'ignorance et répété depuis par l'envie: il n'est point de moyens que l'envieux, sous l'apparence de la justice, n'emploie pour dégrader le mérite. On sait, par exemple, qu'il n'est point de vérité isolée; que toute idée nouvelle tient à quelques idées déjà connues, avec lesquelles elle a nécessairement quelques ressemblances: c'est cependant de ces ressemblances que part l'envie pour accuser journellement de plagiat les hommes illustres, nos contemporains. Lorsqu'elle déclame contre les plagiaires, c'est, dit elle, pour punir les larcins littéraires et venger le public. Mais, lui répondrait-on, si tu ne consultais que l'intérêt public, tes déclamations seraient moins vives; tu sentirais que ces plagiaires, sans doute moins estimables que les gens de génie, sont cependant très utiles au public; qu'un bon ouvrage, pour être généralement connu, doit avoir été dépecé dans une infinité d'ouvrages médiocres.

Y en nota añade en la p. 495:

C'est l'envie seule qui nous fait trouver dans les anciens toutes les découvertes modernes. Une phrase vide de sens, ou du moins inintelligible avant ces découvertes, suffit pour faire crier au plagiat. On ne se dit pas qu'apercevoir dans un ouvrage un principe que personne n'y avait encore aperçu, c'est proprement faire une découverte; que cette découverte suppose du moins dans celui qui l'a faite un grand nombre d'observations qui menaient à ce principe; et qu'enfin celui qui rassemble un grand nombre d'idées sous le même point de vue, est un homme de génie et un inventeur.

4. CONCLUSIONES

El plagio es un concepto legal y, como tal, está ligado a una serie de prácticas culturales, consideradas las unas como aceptables y rechazadas las otras. La escritura implica por su propia naturaleza cierto grado de intertextualidad. Pero la consideración de lo que es aceptable o no puede variar lógicamente con el tiempo y las diferencias culturales.

La famosa sentencia de Donato quedó ligada pronto, por otra parte, a la contraposición entre antiguos y modernos. Esta estaba a su vez relacionada con el contraste entre una concepción de la literatura basada en la imitación de los modelos y otra basada en la imitación de la naturaleza y por tanto en leyes que de ella pueden extraerse. Desde este segundo punto de vista la posibilidad de la poligénesis resulta natural.

La intertextualidad puede ser contemplada desde dos perspectivas diferentes: desde un punto de vista genético y desde el de la recepción. En este segundo planteamiento la intertextualidad se convierte en condición para la comprensión y la inteligibilidad de los textos. Desde este punto de vista, podemos entender que cualquier novela será leída en el mundo occidental sobre el trasfondo del *Quijote*, aunque el autor no haya leído nunca esta obra. Cuando consideramos cuestiones como la de los tópicos literarios, o el que algunos autores sean catalogados como clásicos, nos movemos dentro de este planteamiento. Fenómenos como la imitación implican necesariamente ambos planos, el genético y el de la recepción.

Del mismo modo, cuando se imita un texto ajeno a nuestra cultura, necesariamente lo pondremos en relación con las creaciones de la literatura receptora, dando lugar así necesariamente a una imitación compleja.

La integración en la literatura de nuevas creaciones puede enriquecer nuestra lectura de los autores del pasado. La percepción de la intertextualidad y las acusaciones de plagio forman parte de ese proceso por el que se diferencia lo público de lo que no lo es y por el que se forma el canon literario.

Resulta curioso que la sentencia de Donato haya sido interpretada por la tradición en dos sentidos totalmente opuestos. Por una parte, ha servido para confirmar la posibilidad de la poligénesis. Por otra parte, ha sido utilizada igualmente para negar la significación de las aparentes semejanzas, apelando a las diferencias de contexto.

BIBLIOGRAFÍA

- CAILLY, J. DE (1667): *Diverses petites poésies du chevalier d'Acceilly*, Paris, imprimées chez André Cramoisy.
- CAILLY, J. DE (1825): *Diverses petites poésies du chevalier d'Acceilly*, Paris, N. Delangle Éditeur.
- DELLA CASA, G. (1753): *Rime e prose di Giovanni della Casa*, Napoli, per Domenico Lanciano.
- GOETHE, J.W. (2017): *Los años itinerantes de Wilhelm Meister*, traducción de M. Salmerón Infante, Madrid, Cátedra.
- HELVETIUS, C.A. (1818): *Œuvres complètes d'Helvétius*, Paris, De l'esprit, chez M.V. Lepetit.
- MÉNAGE, G. (1680): *Aegidii Menagii Poemata*, Parisiis, apud Petrum le Petit.
- MÉNAGE, G. (1690): *Anti-Baillet ou critique du livre de Mr. Baillet, intitulé «Jugemens des Savans»*, t. II, La Haye, chez Louïs et Henry van Dole.
- MÉNAGE, G. (1723): *Les oeuvres de François de Malherbe avec les observations de Mr. Menage et les remarques de Mr. Chevreau sur les poesies*, t. III, Paris, chez les freres Barbou.
- MIGNE, J.-P. (1845): *Patrologiae tomus xxiii, S. Hieronymi tomi secundus et tertius*, Parisiis, excudebat Vrayet.
- PASQUIER, É. (1585): *Stephani Paschasii iurisconsulti, ac in senatu Parisiensi patroni Poemata*, Parisiis, apud Aegidium Beysium. (En esta edición está en el Libro V).
- PASQUIER, É. (1723): *Epigrammatum libri sex en Oeuvres D'Estienne Pasquier*, t. I, Amsterdam, aux depens de la Compagnie des Libraires Associez.
- POLIZIANO, A. (1550): *Liber Miscellaneorum en Angeli Politiani operum*, t. I, Lugduni, apud Seb. Griphium.
- REMOND, F. (1607): *Francisci Remondi Diuionensis e Societate Iesu, Epigrammata, Elegiae, et Orationes*, Ingolstadil, excudebat Andreas Angermarius, sumptibus Ioan. Hertsroii.
- SCHOPENHAUER, A. (1982): *Fragmentos sobre la historia de la filosofía*, traducción de V. Romano García, Buenos Aires, Aguilar.
- SMALL, J. P. (1997): *Wax Tablets of the Mind: Cognitive Studies of Memory and Literacy in Classical Antiquity*, London - New York, Routledge.